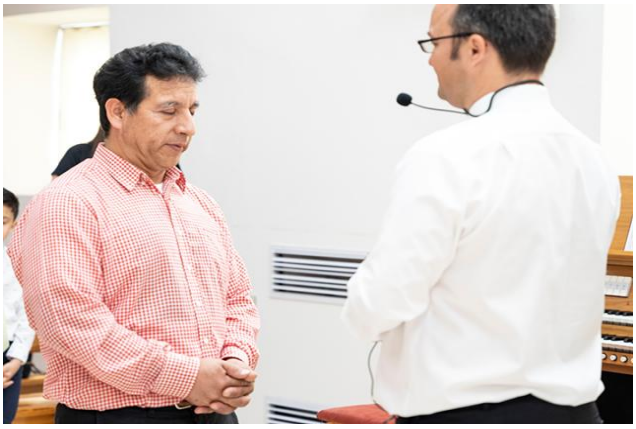
El poder desde lo alto

22.05.2022

El 22 de mayo, la comunidad de Madrid volvió a vivir un domingo especial, en esta ocasión, con motivo de una adopción y un nombramiento.



«He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto» (Lucas 24:49). Esta fue la palabra bíblica que guió el Servicio Divino. Una hora especial, en la que la comunidad de Madrid pudo vivir una adopción y un nombramiento.

La palabra bíblica habla del Espíritu Santo. El Espíritu es difícil de palpar, no es visible, pero los discípulos lo pudieron ver muy claramente al vivir la vida con Jesús. «Hace unos días pasé delante de una iglesia Evangélica y no me había parado a pensar en su significado. Iglesia Evangélica significa iglesia que lleva al mundo el evangelio. A veces, con el tiempo, los nombres pierden su significado. Lo mismo podría ocurrir con Cristo que significa el que está elegido y ungido por Dios para hacer una tarea por Él», explicó el ministerio desde el altar.

Cuando murió Jesús, prosiguió, los discípulos perdieron la fe. El siervo, que es humano, acaba cometiendo errores y, al compararlo con Dios, podemos perder la fe. Sin embargo, el Espíritu Santo consigue que podamos estar juntos como una gran comunidad. El que trabaja en la casa del Señor no es un hombre o una mujer, sino Dios.

En el tiempo de Jesucristo, los discípulos pudieron entender el plan de Salvación a grandes rasgos, pero había muchas situaciones que llevadas a la práctica eran difíciles de entender como 'amar al prójimo como a uno mismo'. Así lo explica en Juan 16: 12 : «Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar».

Pese a esto, según explica en Hechos 2: 42-47, los discípulos y discípulas «perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.» Este es el plan que trazó con el apostolado para que con el Espíritu Santo proclamen su Evangelio.

El Evangelista que fue llamado para secundar añadió: «Tenemos el respaldo del amado Dios. Él nos da fuerzas para sentir su bendición y alegría. El Espíritu Santo que recibimos de un Apóstol nos guía aunque estemos distraídos. El Espíritu Santo nos ilumina el camino. Podemos, a través del Espíritu Santo, contagiar de sus frutos como el gozo o la paz, para tener una vida plena y feliz.»

La comunidad de Madrid pudo vivir ese día dos fiestas: una adopción y un nombramiento.

El coro preparó el camino para la adopción con el cántico LN30: “Una parte de Dios está en mí” en el que alababa la misericordia y gracia del Señor. Tras este cántico el dirigente se dirigió al hermano que iba a ser adoptado: «Todos juntos podemos alcanzar la meta, pero esto no va a ser siempre un camino de rosas, porque va a haber malentendidos; el diablo va a intentar arrebatar un alma a Dios. Siente el amor de Dios hacia ti. Tú has recibido el Bautismo de agua a través del Trino Dios en otra iglesia y este es el primer paso. La Iglesia Nueva Apostólica reconoce este acto. Hoy quieres ir más allá y dar el segundo paso. El Espíritu Santo lo recibimos a través de un Apóstol y ahí viviremos el tercer paso, donde recibirás este don.”

En la oración, el dirigente pidió para que el Señor de fuerzas y amor al nuevo hermano.

Después de la celebración de la Santa Cena, la comunidad pudo vivir el nombramiento de una hermana como responsable de los jóvenes. El dirigente de Comunidad dijo que el Espíritu Santo debe impulsarnos y es el que enseña el amor al prójimo. Trasladó el sentimiento que tienen entre ellos los jóvenes de Madrid que se sienten como familia y que tienen una amistad especial entre ellos. En la oración pidió de manera especial que Dios la guiase en su aportación, ya que cada uno quiere sentirse útil.

En una parte de la liturgia respecto al nombramiento se pregunta a quien asumirá la tarea si «está dispuesto/a a ayudar a su dirigente de comunidad en humildad y fidelidad en la asistencia espiritual...». Cada uno de nosotros debe de hacer una asistencia espiritual a nuestro prójimo. Debemos dar al Espíritu Santo la posibilidad de trabajar en nosotros, concluyó el ministerio.



